

Completar el cuento que la opción correcta (pretérito perfecto simple/pretérito imperfecto):

* **El Patito Feo** (adaptación del cuento de Hans C. Andersen)



Fue/Era una preciosa mañana de verano en el estanque. Todos los animales que vivieron/vivían allí se sintieron/se sentían felices bajo el cálido sol, en especial una pata que esperó/esperaba el nacimiento de sus patitos mientras descansó/descansaba sobre los huevos para darles calor.

A media tarde, los huevos empezaron/empezaban a romperse y los patitos nacieron/nacían. Mamá pata estuvo/estaba feliz y orgullosa de sus hermosos patitos amarillos.

Sin embargo, uno de los huevos estuvo/estaba entero todavía! La madre se sintió/se sentía sorprendida y preocupada, pero finalmente, este huevo también se rompió/se rompía y una enorme cabeza gris apareció/aparecía.

La pata lo miró/miraba horrorizada y le gritó/gritaba que él no fue/era su hijo, que no se pareció/se parecía en nada a sus hermanos y que no pudo/podía quedarse con ellos.

Y el pobre patito, muy triste, salió/salía del estanque mientras sus hermanos y todos los otros patos se rieron/se reían de él. Durante días, el patito feo caminó/caminaba de un lado para otro sin saber a dónde ir. Todos los animales con los que se cruzó/se cruzaba lo rechazaron/rechazaban y nadie quiso/quería ser su amigo.

Un día llegó/llegaba a una granja y vio/veía a una mujer que estuvo/estaba barriendo el establo. El patito le preguntó si pudo/podía quedarse y la señora aceptó/aceptaba. El patito se sintió/se sentía más tranquilo porque tuvo/tenía un lugar donde vivir y crecer.

Pero una noche escuchó/escuchaba que la mujer le dijo/decía a su esposo que el patito ya estuvo/estaba bastante gordo y que fue/era el momento para comerlo.

El patito aterrorizado huyó/huía de la granja. No supo/sabía qué hacer o a dónde ir, nadie lo quiso/quería.

Anduvo/Andaba por el campo durante mucho tiempo, sólo y muy triste. Un día llegó/llegaba por casualidad a una laguna de agua cristalina y allí vio/veía a una familia de preciosos cisnes. Unos fueron/eran blancos, otros negros, pero todos esbeltos y majestuosos. ¡Se vieron/Se veían tan bellos!

Sintió/Sentía mucha vergüenza de hablar con ellos, pero finalmente tuvo/tenía el valor y les preguntó/preguntaba si pudo/podía bañarse en esa laguna. Les explicó/explicaba que estuvo/estaba muy cansado de caminar y tuvo/tenía mucho calor.

El más anciano de los cisnes le contestó/contestaba que fue/era bienvenido y lo invitó/invitaba a formar parte de su grupo. El patito no entendió/entendía nada... Entonces miró/miraba su reflejo en el agua, que fue/era tan clara como un espejo, y descubrió/descubría que fue/era un hermoso cisne negro, con cuello largo y preciosas plumas.

Y feliz, muy feliz, se metió/se metía en la laguna. Nunca más estuvo/estaba solo y vivió/vivía para siempre con su nueva familia.